



Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma que puede arrasar millones de bosques

Posted on Marzo 24, 2026

Por Victoria H.M.

Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma, pero lo que está en juego no es solo una cifra: es el futuro de millones de hectáreas de bosque nativo en uno de los países con mayor riqueza ecológica de América Latina. En apenas un año, la deforestación se ha disparado un **40 %**, mientras los incendios arrasan regiones enteras y el Gobierno prepara cambios legales que podrían multiplicar la destrucción.

El dato impacta, pero el contexto alarma aún más: entre 2018 y 2024 se han perdido **1,4 millones de hectáreas**, el equivalente a borrar del mapa **70 ciudades como Buenos Aires**, en un proceso que científicos y organizaciones ambientales ya califican como un punto de inflexión.

Gran parte de la pérdida reciente se concentra en regiones como el Gran Chaco, uno de los ecosistemas

forestales más extensos de América del Sur y también **uno de los más amenazados**.

La expansión de la frontera agropecuaria, especialmente para el cultivo de soja y la ganadería intensiva, sigue siendo el **principal motor de la deforestación**. A esto se suman incendios, muchos de ellos provocados para habilitar nuevas tierras productivas.

Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma que puede cambiar el futuro de sus bosques

La deforestación se acelera, los incendios arrasan miles de hectáreas y la nueva ley podría abrir la puerta a una destrucción masiva.

Que Argentina pierda más de 200.000 hectáreas y plantee una reforma no es solo una noticia ambiental, es una señal de alarma estructural. En 2025, **la deforestación alcanzó 210.702 hectáreas**, concentradas en el norte del país, donde el avance del agronegocio está empujando la frontera agrícola a costa de los bosques.

El dato más preocupante no es solo el volumen, sino la velocidad: un 40 % más que el año anterior, lo que rompe la tendencia de contención lograda tras la ley de 2007 y **vuelve a colocar al país en una senda de destrucción acelerada**.

El fuego arrasa el sur mientras el norte desaparece bajo las máquinas

En el escenario en el que Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma, la crisis **se multiplica por dos frentes**. En el norte, los desmontes avanzan impulsados por la demanda global de soja y carne; en el sur, los incendios devoran ecosistemas enteros.

Solo en 2025, el fuego ha arrasado 32.000 hectáreas de bosques andino-patagónicos, pero el dato más brutal es reciente: 77.000 hectáreas calcinadas en apenas semanas. **Un doble golpe que deja a los bosques argentinos en una situación límite**.

El punto crítico llega cuando Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma que podría

cambiar las reglas del juego. **La modificación de la Ley de Bosques permitiría desmontar zonas actualmente protegidas (categoría amarilla)**, lo que afectaría a más de 30 millones de hectáreas.

En términos prácticos, esto supondría pasar de un modelo de protección parcial a uno donde la mayor parte del territorio quedaría **expuesto a la explotación**.

«Es casi derogar la ley»: la alarma de científicos y organizaciones ambientales

Expertos y organizaciones no dudan en elevar el tono: en el contexto en el que **Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma**, alertan de que el cambio normativo podría equivaler a desmontar el sistema de protección vigente.

Según sus cálculos, se pasaría de permitir el desmonte en el 20 % del territorio a dejar sin protección efectiva a la mayoría de los bosques. La **falta de controles, la financiación insuficiente y los desmontes ilegales** agravan aún más el escenario.

Cuando Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma, lo que desaparece no es solo superficie forestal. Los **bosques son clave** para regular el clima, almacenar carbono, proteger el suelo y garantizar el agua.

Su destrucción impacta directamente en la biodiversidad —incluyendo especies en peligro como el yaguareté— y en la economía, desde la agricultura hasta la estabilidad de los recursos hídricos. Cada hectárea perdida es **un paso más hacia un territorio más vulnerable**.

Un país ante una decisión histórica: desarrollo rápido o sostenibilidad a largo plazo

En términos prácticos, esto supondría pasar de un modelo de protección parcial a uno donde la mayor parte del territorio quedaría expuesto a la explotación.

El hecho de que Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma refleja una decisión de fondo: **priorizar el crecimiento económico inmediato** o preservar los recursos que sostienen el futuro.

El modelo actual, basado en la expansión agrícola, genera ingresos a corto plazo, pero expertos advierten

de que el coste ambiental y económico a medio plazo puede ser mucho mayor, especialmente en un **contexto de crisis climática global**.

Hoy, más que nunca, Argentina pierde más de 200.000 hectáreas y plantea una reforma no es solo un titular, es una encrucijada. Las decisiones que se tomen en los próximos meses marcarán el destino de millones de hectáreas de bosque nativo. **La presión social, científica y ambiental crece, pero el desenlace sigue abierto.**

El debate pone de relieve una tensión creciente entre producción y conservación. Mientras el país busca impulsar su economía, el riesgo de perder vastas superficies de bosque plantea interrogantes sobre la **sostenibilidad a largo plazo** y el equilibrio entre desarrollo y protección ambiental.

El Maipo/Ecoticias